



Azahares

2010

Spanish Language Creative Literary Magazine

University of Arkansas[™]
FORT SMITH



Tiwanaku, Bolivia

Jorge Mendoza

acrílico sobre lienzo



Azahares

2010

Azahares is UA Fort Smith's premier Spanish-language creative literary magazine.

The primary purpose of this magazine is to provide students with an arena for creative expression in the Spanish language, as well as a literary space for writing that presents the themes of the Latino experience. The *azahar*, or orange blossom, is a flower of special meaning. Representative of new life and purity, *azahares* form part of the iconic tradition of the Spanish-speaking world, embodying a freshness of spirit and perspective captured with this publication. Although *Azahares* predominantly highlights student work, submissions are open to all members of the community.

Mary Cantú
Managing Editor

Editorial Board

Dr. Greg Armstrong
Martha Bieber
Madeline Martínez
Rosario Nolasco-Bell
Brenda Ross

Special thanks to Dr. Paul B. Beran, Chancellor; Dr. Ray Wallace, Senior Vice Chancellor; and Dr. Joe Hardin, Dean of the College of Languages and Communication, all of whom were indispensable in the successful completion and publication of *Azahares*.

The views and opinions expressed herein do not necessarily represent those of the University of Arkansas - Fort Smith or the *Azahares* Editorial Board.

CONTENTS

Tiwanaku, Bolivia por Jorge Mendoza (acrílico sobre lienzo).....	portada interior
Lo que es vivir por Khosrow Salman.....	3
Americano por Carlos Bertoglio.....	4
Carrozas por Carlos Bertoglio.....	5
Parte de vos (Canción de despedida para mi padre) por Carlos Bertoglio.....	6
Mi viaje extraño por Sam Cannon.....	7
Girl in the D.F. por Sam Cannon.....	8
Orbit por Lance Hawvermale.....	9
Un zoológico no es siempre apropiado para niños por Eric McGuyer.....	10
Torero por José Santillán (dibujo en lápiz).....	11
El autobús por Mary Adair.....	12-19
Ana Gabriel por José Santillán (dibujo en lápiz).....	20
Querétaro por Sam Cannon.....	21
El último superhéroe por Katie Pitchford.....	22
La abeja por Jordey Wooten.....	23
Me voy de casa por Edith Gabel.....	24-25
La separación por Albert Walgreen.....	26
Y me la llaman puta por Marta Elena Bran.....	27-28
ladrones de decisiones por Heather Hinds.....	29
nada se daña como la esperanza por Heather Hinds.....	30
Jorge Luis Borges: Reflections of a Well-Lived Life por Karenne Saylor.....	31-34
Lágrimas por Khosrow Salman.....	35
Ya despertaste por Cecilia Callaway.....	36
Lista de contribuidores.....	37-38
<i>Call for Submissions</i>	39
<i>Submission Form</i>	40
Death por José Santillán (dibujo en lápiz).....	contratapa interior



Lo que es vivir

por Khosrow Salman

Vivimos y aprendemos pero, lo que aprendemos,
¿Es suficiente para vivir mejor?

La vida no se trata de escalar la montaña más alta,
Se trata de ayudar a los que se han caído y quedado atrás.
No se trata de gritar más alto que los demás,
sino de escuchar a aquellos cuyas voces no pueden ser escuchadas,
No se trata de correr más rápido que otros,
sino de caminar con aquellos más frágiles,
No se trata de usar los mejores atuendos
sino de cubrir y proteger a los desnudos
No se trata de sobrepasar las barreras
sino de removerlas para aquellos que no pueden cruzarlas
No es ganar batallas y obtener tesoros
sino de hacer sacrificios y de tener fe

Se trata de encontrar lo humano en el ser humano.



Americano

por Carlos Bertoglio

Los ecos de siglos de silencio
Llenan este infierno mío de los mediodías
Duelen y aturden
Susurran verdades escondidas.

Los gritos de siglos de tormento
Acarician mis sueños hasta hacerlos sangrar
Desnudan y ocultan
Lo que no ha de verse.

Los disparos de siglos de guerra
Despeinan mi ilusión
Desdibujando un horizonte oscuro
Que mira desde arriba a este río que lava
La dulce tiniebla de mis días.



Carrozas

por Carlos Bertoglio

Nunca preguntamos cómo fue
Nunca llegamos a preguntarlo
Este mundo nos parió al revés
Y fuimos felices en el barro
Mientras el viento reía
A nuestro alrededor

Luces de una ciega eternidad
Que desaparecen cuando llegas
Destruir lo que amado, desamar
Eclosiones sordas desintegran
y desentierran la verdad.

Cuándo fue que perdimos todo
Nunca preguntamos cuándo fue
Últimos segundos que parecen oro
Y la oscuridad llevándote.

Tiempo de callar y no pensar
Máscaras abundan en las calles
Pisadas vacías en un mar
De noches que nunca entenderías
Y que no quiero recordar.



Parte de vos (Canción de despedida para mi padre)

por Carlos Bertoglio

Por un camino oscuro
Voy avanzando.
La noche se abalanza
sobre mi canto.

Y es la tierra que es mía
que voy dejando,
tiempo y melancolía
es lo que cargo.

Pero tu luz
que brilla entre las sombras,
sabe que estoy caminando hacia vos.
Pero tu voz
que habla y no me nombra,
sabe muy bien que volveré,
que volveré.

Corazón que ilumina este universo
fuente y raíz de aquello de donde vengo.
Sentimiento que invade mi sentimiento
verás, siento que soy porque te tengo.



Mi viaje extraño

por Sam Cannon

Un mundo tan feo
Y soy parte de ello
Una mirada que ve
A través de la mentira
No sé cómo llegué
No sé adónde voy
Ni siquiera me lo puedo imaginar
Caminos brillantes
Entre flores vibrantes
No me llevarán
Al hogar que busco
En pantanos mugrosos
En bosques peligrosos
No encuentro la paz que busco
Una cama tan bella
Y no soy parte de ella
Un engaño que se arreglará
No sé cómo despertarme
No sé cómo acostarme
Ni siquiera me lo puedo imaginar
Estando lejos del cielo
Y también alejado del infierno
No tengo lugar que es mío

Estoy solo
Sin ayuda
En una sala
Sin puerta
En una vida
Sin duda
Sé adónde voy.
Decisiones tan inútiles
Me pasarán por tierras sucias
Mas sueños de mi hogar
Con una sola recámara
Y una sola mujer
Y una niña en brazos
Me traerá al lugar que busco
Noches frías
Sin amor
Días quemadores
Con ardor
Me prepararán para morir feliz
En este mundo tan feo
Conocí una vida tan bella
En este viaje tan extraño
Encontré una estancia perfecta



Girl in the D.F.

por Sam Cannon

para María Font y todas las amigas del realismo visceral

Maybe it *is* hard to get accustomed to
The long-high streets of the Mexican
Federal District.

On hot days, I went to talk to
The girls who know you.
They told me you were their hero
Their patron saint, too.
The Mother of the *day-F.-fay*,
The worst of them and the
Best of them.

This one girl, short hair, almond eyed
Said she'd been working on the
Streets longer than you,
But somehow you remained
Pure after your first day and night
And day.

Maybe it *is* hard to get used to
The sound of the D.F. when
You're not here.



Orbit

por Lance Hawvermale

The Mexicans on my street have no
conscience: they are happy without reason,
they laugh recklessly, they let their kids

ride bikes with bare feet on the pedals.
I did not decide to hate them until
this morning when I surveilled

a young couple kissing on a car fender
as I drove by on my way to work.
In one hand he held a lunchbox

dedented from working with concrete
and she had eyes as black as the space
between stars. What clenched my teeth

was not the manner he spoke to her,
soft like a man remembering a childhood
rhyme, but the way she looked

at him. Her gaze said my entire street
was worth only dust in comparison,
my country and all our Xanadu luxuries,

our liberties, our shopping malls, our
every bit of frankincense and myrrh
so much inconsequence that I

should be ashamed for being proud
of so little. I do not want to revolve
around what they have, but the moon

in its track is given no selection.
I turned left and at five returned, my eyes
pulled hopefully to my neighbor's drive.



Un zoológico no es siempre apropiado para niños

por Eric McGuyer

El otoño pasado, fui al *safari* en Gentry con mi novia y mi sobrina. Yo había estado allí antes, y pensé que sería un gran lugar para llevar a mi sobrina, Chloe. Ella tenía muchas ganas de ir, y nos fuimos a Gentry. Sin embargo, cuando llegamos, nos sorprendimos.

Ya que era otoño, el amor estaba en el aire en el rancho. Supongo que los animales estaban listos de traer la nueva vida al mundo, y ellos no estaban avergonzados de mostrar sus deseos. Primero, fueron los orangutanes.

Chloe exclamó-- ¡Mira a los monos! ¿Qué hacen ellos?

Courtney y yo nos miramos en el choque. No sabíamos qué decir. Después, vimos el búfalo que también había recibido la flecha de Cupido. Chloe me miró con asombro. Ella preguntó-- ¿Qué juego juegan los búfalos?

En un momento de pánico, contesté – *Leap frog*.

El camino alrededor del *safari* rápidamente se transformó en una pista de coche de carreras, al apresuramos por salir. Avergonzados, condujimos a la casa de Chloe. Si usted va a llevar a un niño para ver a algunos animales, ¡por favor esté consciente de la temporada!





Torero
José Santillán
dibujo en lápiz



El autobús

por Mary Adair

Cuando faltaban unos días para que cumpliera siete años de edad, mis papás me inscribieron en el kínder por primera vez. Habíamos tenido que mudarnos lejos de donde vivíamos para que tuviera la oportunidad de ir a la escuela y mi papá tuvo que conseguir trabajo nuevo. Además, le pidió a un amigo que le hiciera el favor de prestarle una casa mientras juntaba dinero para comprarla y vendió su automóvil más querido, un Ford Pick-Up, para cubrir gastos. Sería un error pensar que todo esto que hicieron mis papás era por la falta de escuelas en el pueblo donde vivíamos, pues había dos y quedaban muy cerca a la casa. Una de ellas era nueva y muy moderna con aire acondicionado y juegos infantiles en el jardín. Los hijos de los doctores y enfermeras de El Hospital del Departamento de Salud y Servicios Humanos Federal y los hijos de los demás profesionistas del gobierno que vivían en sus instalaciones a las orillas del pueblo asistían a ésta. A la otra escuela, que era un internado, asistían todos los demás niños originarios de la reserva indígena. Vivieran lejos o cerca, estos niños tenían que forzosamente quedarse por las noches en los dormitorios, saliendo a casa solamente una o dos veces por mes.

Cuando yo había cumplido cinco años, mis papás pidieron permiso para que yo asistiera a la escuela nueva, demostrando con la cartilla de nacimiento, que por parte de mi madre, era Anglo-Sajona. Los directores solamente vieron que la cartilla constaba que la otra mitad mía era indígena y la respuesta fue “no.” El siguiente



año, cuando tenía seis años, mis padres volvieron a presentar sus peticiones a los educadores añadiendo el hecho de que yo ya hablaba inglés, y otra vez la respuesta fue “No!” Además dijeron, “si ustedes no la meten al internado con los demás niños indígenas, no nos quedaría otra opción más que reportarlos por no proporcionar una educación adecuada a su hija.”

Para que no me quedara analfabeta mis padres tomaron la decisión de irnos de la reserva indígena del área de las Cuatro Esquinas en Arizona a la ciudad de Phoenix para que mis dos mitades durmieran en casa. En preparación, mi mamá me platicaba que pronto iba a ir a la escuela e intentaba describir que tan maravillosamente me la iba a pasar. Me decía, “Las maestras son simpáticas y muy amables y te enseñarán muchas cosas. Los niños son divertidos y puedes jugar con ellos.”

Percibí que mi mamá estaba muy emocionada y por lo tanto, casi me moría por irme al kínder. “¿Cuándo me vas a llevar?” le preguntaba cada vez que me la describía. Y después de varios días de anticipación, me contestó, “Mañana, pero primero quiero que pongas mucha atención a lo que te voy a decir.”

Mi mamá me explicó, “Ya no vivimos donde conocemos a todos y aquí en Phoenix, es muy diferente. Tienes que cuidarte mucho porque hay gente mala en las ciudades grandes. A veces no se sabe quién es mala porque se ponen disfraces para engañarte.”

...continued on next page



“¿Y cómo son los disfraces?” le pregunté.

Mi mami me dijo, “Los disfraces son todos diferentes pero igual; todos se ven muy bonitos, para que tú pienses que son gente buena. Así que mucho cuidado, no puedes confiar en nadie porque te pueden llevar lejos de mi y de tu papá.”

“¿Adonde me llevarían?” le pregunté con un poco de temor; nunca me había dicho nada semejante.

“Te llevarían a la casa de ellos y jamás volverías con nosotros.”

Sentí miedo. “No quiero ir, Mami. Mejor no voy a la escuela...” le gimoteaba a mi mamá.

“No, no,” dijo. “Tienes que irte y todo va a estar bien; pero recuerda, no hay que aceptar regalitos. No tomes dulces, ni juguetes de nadie y por nada debes subirte a un vehículo con nadie al menos que sea yo o tu papá.”

No dormí bien esa noche, la pasé pensando en gente mala disfrazada y en casas ajenas llenas de dulces y regalitos. Al despertarme, mi mamá me llevó a conocer la escuela, a mi maestra, y al salón de clase. De inmediato, me sentí confundida y triste y no quería quedarme.



Primeramente, la maestra tenía el cabello patas-arriba y de un color claro como masa de trigo, que parecía panecillos crudos encimados, una mini-montaña tiesa sobre su cabeza. Nunca había visto un cabello peinado así, porque todas las que conocía tenían el cabello oscuro y liso.

Luego, la maestra me llevó al jardín y conocí a mis compañeros. Los miraba con una fascinación por su piel insípida y me aterrorizaban a la vez porque gritaban muy fuerte y me clavaban con sus ojos zarcos como si yo fuera la rara. Los niños que yo conocía en la reserva eran del mismo color que las paredes de los cañones que los rodeaban. Sus ojos eran oscuros y relucientes como los trozos de leña de piñón carbonizados que dejaban las fogatas en los hornos de barro al apagarse. Los niños que yo extrañaba de la reserva nunca hablaban todos a la vez, ni gritaban tan fuerte, ni clavaban sus ojos en nadie, pues sus papás no lo permitían.

Entonces, la maestra mandó que dos niñas jugaran conmigo y al principio me caían bien. Pero, de pronto, noté que no jugaban como yo estaba acostumbrada. En vez de compartir en grupo, eran conflictivas y competitivas. Cada cosa que yo tomaba, me la quitaban y me decían, “a que tú no puedes hacer esto, a que tú no sabes cómo hacer aquello.” Pensé que mi mamá se había equivocado en todo de lo que se trataba de la escuela, la maestra, y los niños. Por fin, llegó la hora de la salida y me encaminó a la casa un vecino que se llamaba Jimmy, un niño ya grandecito, como de quinto año. Los días pasaban y, poco a poco, me acostumbraba a asistir a la escuela. Aprendí a

...continued on next page



defender mis juguetes y a gritar en el momento indicado. Me gustaban los libros rojos que nos daba la maestra con letras de fieltre y los miraba, pasando el índice sobre las letras suavitas, una y otra vez. Más que nada, me encantaban las calcomanías de estrella dorada que nos daba cada día si nos comportábamos bien. Y los viernes, si habíamos ganado las cinco estrellas por cada día de la semana, ella nos daba un lápiz nuevo, sin la punta sacada o un borrador de goma, color de rosa. Yo no tenía tantos lápices ni tantos borradores de goma como los demás niños pero entre más semanas pasaban, más sabía y más veces ganaba el premio deseado. Así que el ritmo de mi vida sonaba así: cada mañana, Jimmy pasaba por mí y caminábamos a la escuela, trataba de ganarme estrellas y trabajaba con los libros rojos de letras terciopeladas y al final del día escolar, me encaminaba Jimmy a la casa de nuevo.

Un día, a la salida, todo fue muy diferente. Las maestras nos pusieron en fila y nos dijeron que no saliéramos hasta que nos llamaran. Esperamos lo que a mí se me hacía un tiempo interminable en la cola. Tenía miedo que Jimmy me dejara porque todavía no sabía llegar sola a mi casa por tan lejos que se localizaba de la escuela. Cuando por fin caminamos fuera del salón, no vi a Jimmy y me extrañó que hubiera muchos autobuses en frente de la escuela. Salí de la cola en busca de Jimmy y como halcón, una maestra me metió sus garras en la espalda y me puso en la fila de nuevo.

“No salgas,” gruñó fuertemente.



Al frente de la fila otras maestras gritaban los nombres de ciertos niños y estos salían de la fila al escucharse nombrados. Pensé que pronto me iban a nombrar para irme con Jimmy. Al acercarme un poco más a las maestras, me di cuenta que sacaban a los niños de la fila y los subían uno por uno a los autobuses. Como yo no iba en autobús, salí de la fila rápidamente. La maestra Halcón me enterró sus dedos de garra otra vez y me empujó hacia la fila.

“¡Que no salgas!” me gritó.

Me sentí horrorizada y me faltaba aire. Busqué hasta donde me alcanzaba la vista lagrimosa el rostro de Jimmy pero no lo veía. Sabía que tenía que encontrármelo e irme a casa antes de llegar al autobús pero la maestra Halcón no se separaba de mí. Cuando sólo faltaban dos niños delante de mí, otra vez traté de escaparme. Esta vez, llegué corriendo hasta la esquina antes de que me atrapara. En vez de meterme a la fila, la maestra Halcón me llevó con la maestra Cabello Panecillo. Con mucha paciencia ella me explicó que de allí en adelante, todos los niños tenían que ir en autobús, que ya no iban a ir caminando y que yo tenía que subirme también.

En ese momento, todo se hizo muy claro para mí. ¡Mi maestra estaba disfrazada de panecillos para engañarme y me había dado regalitos de estrellas, libros, lápices y gomas para poder llevarme a su casa! ¡Con razón! Tal como mi mamá había dicho y ahora, no la volvería a ver, ni a mi papá, jamás.

...continued on next page



Entonces, en un dos por tres, le di una patada a la maestra Cabello Panecillo y cuando me detuvo, le di una mordida en la mano, sacándole la sangre. Luego, la maestra Halcón y otras dos vinieron a ayudarla a restringirme y echarme al autobús, así que a ellas también les di sus buenas patadas, golpes, rasguños y mordidas. El chofer se bajó del autobús y trató de sujetarme pero a él también le di una mordida y me soltó. Sin embargo, de repente se me encimaron todas la maestras y el chofer también.

Les gritaba, “¡A mí, no me van a robar! ¡No me voy en el autobús! ¡Maestras malas, mi mamá me dijo que no!” y me revolcaba entre sus brazos y piernas, dándoles todos los golpes que podía.

En eso, se me desfajó la camisa, se me despeinó el cabello, y se me extravió el zapato izquierdo. Los peleé hasta quedarme exhausta y luego, el chofer me alzó con una mano, suspendiéndome por la cintura de mi pantalón. Él le dijo a la maestra que no me iba a llevar a mi casa por mal portada y ella señaló con la mano sangrienta a Jimmy que se bajara del autobús.

Hasta ese momento, no lo había visto, ni me había dado cuenta de cómo todos los niños estaban riéndose de mí, mirándome y señalándome con el dedo desde las ventanas de los autobuses. Mi maestra le dijo a Jimmy que me encaminara a casa y me alzó la blusa torcida para engraparla con un papel, diciéndome que se lo diera a



mi mamá. Ella le dio las gracias a Jimmy por tener que llevarme a casa en vez de ir en el autobús y en este momento me sentí completamente avergonzada.

La maestra Cabello Panecillo ya no se me hacía disfrazada y me arrepentía por haberla mordido. Bajé la blusa, enderecé el pantalón, me enjuagué la cara, despegando el cabello humedecido con sudor y lágrimas de las mejillas y me puse el zapato. Quería que mi maestra me perdonara y que los niños dejaran de reírse de mí pero ante todo, quería que yo fuera como los niños de las dos mitades blancas que supieron subirse al autobús desde un principio. Pensando en que mi maestra quizá ya no me iba a permitir entrar en su salón de nuevo y que mi mamá se iba a molestar bastante conmigo, Jimmy y yo fuimos caminando juntos, desde la escuela a mi casa, por última vez. ❁





Ana Gabriel
José Santillán
dibujo en lápiz



Querétaro

por Sam Cannon

En calles de noche
Con voces de ángeles
Se oyen pasos
En el cielo negro
No importa la hora
Porque al despegar el sol
Me tengo que ir
Entonces esperamos
Que nunca venga
Es luz que nos separará
Me escondo en tu voz
Y tú te desvelas
Con mis preguntas
Quisiera que me abrasaras
Y que nunca
Me dejases partir
Necesito una excusa
Un pretexto
Para volverme loco
Tal vez lo encuentro
En tus ojos
En tu voz
En tu cabello
Que siempre estás tocando
En mi mundo viejo
Te encuentro nueva
Sin mentira
Y sin razones
Te pido que me perdones
Y que me ames para siempre
Y cuando mi mundo se deshaga
Vendré a ti
Para cumplir estos sueños
Que se me nacieron
En la calle de la Corregidora



El último superhéroe

por Katie Pitchford

Él se balancea de los tejados

trata de hacer de la ciudad un lugar mejor.

Él no pidió esta responsabilidad

pero él la aceptó.

Él dispara telarañas de sus muñecas

y cuando sus sentidos de “spidey” sienten hormigueo

él sabe que el peligro está cerca.

Él trata de salvar a todas las personas

de enemigos, del crimen, y de la travesura.

Él es el último superhéroe.

¡Él es el hombre araña!

¡POW!



La abeja

por Jordey Wooten

Multitud de la abeja
Zumbidos por el día
No sienten la tristeza
Ni tampoco la alegría.

Sirven fiel a la reina
Con polen en la piel
Y no vale la pena
Por cucharada de miel.



Me voy de casa

por Edith Gabel

Un día como cualquiera, le pedí a mi hijito de cuatro años que levantara sus juguetes del piso. Se lo pedí como diez veces en el transcurso de media hora y como no me hacía caso, un poco molesta le dije que no me hablara hasta que hiciera lo que le había dicho. Frunció la frente, no pronunció palabra y se fue a su recámara.

Me puse a lavar los trastes y después de varios minutos me dijo: “Mamá, I am leaving home.” Me sorprendió lo que dijo y volteé a verlo. Para su “ida,” se había puesto su casco de “knight armor” de plástico y estaba cargando sus mas preciados juguetes y su blankey.

Hice un esfuerzo para no reírme. Muy seria le contesté que estaba bien y seguí lavando los trastes. Mi hijo dio unos pasos hacia la puerta que da al garaje, se detuvo y me volvió a decir con un tono mas fuerte: “Mamá, I am leaving home.”

Dejé de lavar los trastes, ya que por su tono de voz, merecía más atención. Le dije: “OK hijito, te voy a extrañar mucho... pero si te quieres ir, adelante.”

Seguía yo en la cocina y menos molesta. Vi que ya iba a abrir la puerta y con una voz casi desesperada y apuntándome con su dedito índice me dijo: “MAMÁ, this is your LAST chance to STOP me!”



Ya sin estar molesta, con cariño le dije: “Pero...hijito, no traes tus zapatos, no creo que puedas llegar muy lejos, te vas a cansar muy rápido.”

Miró sus pies y quitándose el casco me dijo: “Oh!..FINE, I am not leaving!” y le dije: “Good thinking. Me da mucho gusto que ya no te vayas a ir. ¿Te gustaría tomar un juguito?”

“Yes, apple juice please.”

“OK, pero aún tienes que levantar tus juguetes.”

“Yes, mami. You already told me that.” 



La separación

por Albert Walgreen

La separación

En este lugar remoto

Soy como un caballero

Llevo casco y armas

y espero las alarmas

un ataque del enemigo

pero aún no ha llegado.

Grandes montañas nevadas

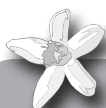
Con guerillas escondidas.

Y nosotros patrullamos

Siempre esperamos

volver a nuestras casas,

mirar a nuestras familias.



Y me la llaman puta

por Marta Elena Bran

Me la llaman puta porque se desvela por las noches con los hombres por las calles de mi barrio. Me la llaman así porque Pedro y Juan esperan soturnos para acostarse con ella. Me la llaman puta porque se acuesta con casi todos los hombres del pueblo. Todos la juzgan sin saber por qué lo hace. ¿Y qué me importa el nombre que me le den a ella? No me importa que el mundo la critique o la condene, si ella misma no sabe quién es mi padre.

Cuando yo era pequeño, ella fue quien me arrulló en sus brazos, ella que valientemente me parió, sin partera ni hospital y sin pensar en el qué dirán. Ella me dio la vida.

Cuando nací, ella me dio mi primer beso, me cobijó en sus brazos y me amamantó con sus pechos, esos mismos pechos que deleitaron falsamente a los hombres pero que para mí, esos pechos me dieron la vida. Porque mi madre no se avergonzó de mí tirándome en un basurero como lo hacen muchas mujeres de la falsa sociedad, que sin ningún escrúpulo arrojan a la basura a sus propios hijos; esos niños que no pidieron venir al mundo y que desafortunadamente les tocó una mala madre que no se tocan el corazón para matar a su hijito aun no formado, que como feto, es también un ser humano. Esas mujeres que no tienen entrañas para matar a su propio hijo, no son dignas de llamarse madre, porque ese nombre les queda muy grande porque es bendito y es que fue escogido por Dios.

...continued on next page



Por eso, yo estoy orgulloso de la mía, aunque le sigan llamando puta. Porque la mía es mil veces mejor madre. Por suerte ella no pertenece a la falsa sociedad. Ella, que cuando me sintió en su vientre, me bendijo porque se sintió orgullosa de mí y ya me amaba. Ella, con qué esfuerzos y sacrificios me dio educación y me preparó como un hombre de bien, hasta verme graduado de la universidad. Ahora yo cuido con mucho amor, respeto y orgullo a esa viejecita a la que un día me la llamaron puta, pero que hoy es una señora, señora porque lo digo yo. ❁



ladrones de decisiones

por Heather Hinds

cuerpo quemado
no por necesidad física
sino fiscal

compacto secreto
con el agente funerario
se nos robó el primer
paso
el paso desde la vida
(la posibilidad de libertad)
a la muerte perpetua

nos estamos pudriendo
y él
en su
cajita
preservado



nada se daña como la esperanza

por Heather Hinds

el sueño americano
un sueño degollado
traidor fantasmagórico

el lugar a la hora
de nacer
es
el lugar a la hora
de morir.

No me hablen de la fortuna.



Jorge Luis Borges: Reflections of a Well-Lived Life

por Karenne Saylor

This essay is a reflection of various aspects of Jorge Luis Borges's life and the events that shaped him as a writer. I was familiar with his name but until recently, had not read his work. He has written short stories, poems and at least one novel, but I am drawn to his lectures and essays. Born in 1899, Borges began writing in 1922. By the time he was twenty, he was familiar with the writings of philosophers Herbert Spencer, George Berkeley and David Hume. He also read the works of British and American writers (including Romantic poets), German Expressionist poets and the Greek Classics.

In 1914, the Borges family moved from Buenos Aires to Geneva, where Jorge L. Borges learned to speak and read French, Latin and German. Then, in 1921, the family moved back to Buenos Aires. Within two years, Borges was a prolific writer of Latin American poetry and short stories about Argentine life. Over the next ten years, Borges was one of the most recognized writers in Argentina's literary history (Weinberger 527). In 1932, Borges began to write non-fiction works, including essays, short biographies and book reviews. By 1936, he "was the best-known poet and essayist in Argentina" (529).

Jorge Luis Borges's father had been chronically ill as an adult and he eventually went blind. The adult-onset blindness was hereditary and Borges suspected that

...continued on next page



he, too, would become blind as an adult. In 1938, his father died, leaving Borges as the patriarch of the family, which included his mother, his sister Norah, and Norah's husband. Borges continued to write essays, but in 1941, he decided to devote most of his time to writing fiction. *El jardín de los senderos que se bifurcan* was published that year, and an expanded version was published in 1944 (535). He also translated stories from English into Spanish during this period.

By 1948, in addition to being known as one of Argentina's most prolific writers, he also became known as a "symbol of resistance to Perón" (540). As a result, Perón imprisoned Borges's sister and put his mother under house arrest. Borges had always wanted to become the Director of the National Library. When Perón was overthrown in 1955, Borges achieved his goal. He wrote about the position, stating, "There I was, the center, in a way, of nine hundred books in various languages, but I found that I could barely make out the title pages and the spines" (475). Soon afterwards, Borges's gradual blindness became exacerbated. Before long, his physician "forbade him to read and write" (541).

As mentioned previously, his adult-onset blindness was expected. However, he did retain some color recognition. He stated in a lecture, "I can still make out certain colors; I can still see blue and green. And yellow, in particular, has remained faithful to me" (Borges 474). Borges also mentioned that he could not see black or red.



I believe that Jorge Luis Borges wrote beautifully. In his lecture on blindness, he further explained,

...my father and my grandmother, ...both died blind – blind, laughing, and brave, as I hope to die. They inherited many things – blindness, for example – but one does not inherit courage. I know that they were brave. (474)

Instead of considering his blindness a profound loss, he viewed it differently. He explained, “I have lost the visible world, but now I am going to recover another, the world of my distant ancestors... from Germany, Denmark and the Low Countries, who conquered England...” (477). He began to study the history of the English language, the study of Anglo-Saxon, and did not allow his blindness to intimidate him. From September 1961 to February 1962, Borges became a visiting professor at University of Texas at Austin. While there, he attended a course on Old English/Anglo-Saxon literature, taught by Professor Rudolph Willard (Seale). Borges believed that what happened to him (his blindness) was an instrument. He viewed his blindness as a gift. He explains:

[blindness] gave me Anglo-Saxon, it gave me some Scandinavian, it gave me a knowledge of medieval literature I didn't know, it gave me the writing of various books, good or bad, but which justified the moment in which they were written. Moreover, blindness has made me feel surrounded by the kindness of others. (483)

...continued on next page



Borges ended the lecture by saying that his gradual blindness was not a complete misfortune. Instead, it was a new beginning for him, enabling him to learn things that he, otherwise, may not have pursued. I am encouraged by Jorge Luis Borges's steadfast devotion to words, the history of language and his optimism in the face of adversity. ❁

Work Cited:

Borges, Jorge L. *The Total Library: Non-Fiction 1922-1986*. Ed. Eliot Weinberger. 2nd ed. New York: Penguin Books, 2001. 473-545. Print.

Seale, Avrel. "Was Borges in Your Class?" *The Alcalde* 90.2 (2001): 62. Print.



Lágrimas

por Khosrow Salman

Lágrimas, mis lágrimas
Mis queridas compañeras
Mi consuelo en horas de desesperación

Viajé lejos
Viajé a lo largo y ancho
Pero ustedes han permanecido fieles

Las horas de necesidad
Las horas de alegría
Las horas de pena y dolor
Las han vivido y compartido conmigo
Mis lágrimas



Ya despertaste

por Cecilia Callaway

Ya despertaste, ladrón de mi sueño
Tú que eres del día dueño
Con tus brazos largos anuncias tu presencia
Y entras a mi dormitorio sin ninguna prudencia

Con tu luz brillante irritas mis ojos
Con tu presencia alborotas a los flojos
Con tus rayos potentes quemas mi piel
Pero a mi lado siempre eres un amigo fiel

Tu luz que en este mundo brilla
Al frío y la oscuridad humilla
Este mundo tu luz pide
El calor de tu albor nunca despide

En la tarde comienza tu retiro
En el cielo pintado tu obra maestra miro
Como señor das paso a la luna
Y llega la oscuridad inoportuna

Te extrañaré mi querido amigo
Mientras no estás conmigo
Tanto te necesita esta raza humana
Estoy segura de que volverás...mañana



Lista de contribuidores

Mary Adair vive en Van Buren con su familia, dos perros salchicha y un gato negro y medio-diabólico. Estudia en la Universidad de Arkansas – Fort Smith, en el programa de español con licenciatura de maestra. Le gusta viajar, cocinar, y ver partidos de beisbol.

Carlos Andrés Bertoglio es un argentino de 31 años que se encuentra haciendo una maestría en literatura española en la Universidad de Arkansas. Él dice que es actor, músico, periodista, docente y escritor pero yo no le creo demasiado. Carlos pasa gran parte de su tiempo libre refiriéndose a sí mismo en tercera persona.

Marta Elena Bran trabaja como custodial en la universidad de Arkansas – Fort Smith. Sus mejores amistades las ha encontrado en Fort Smith y es aquí donde ha descubierto el verdadero amor a Dios y ha aprendido a perdonar. Disfruta bastante ayudar al prójimo. Es bendecida al tener el gran favor de Dios con ella. Le gusta escribir y leer. Es alegre.

Cecilia Callway nació en La Paz, Bolivia, pero vivió casi toda su vida en Arkansas. Ella fue a la Universidad de Arkansas donde sacó su título de educación. Cecilia está casada con Michael W. Callaway y viven con sus cuatro hijos en Fort Smith. Cecilia enseña español en Union Christian Academy.

Sam Cannon es un originario de Shreveport, Louisiana y estudiante de maestría en la Universidad de Arkansas- Fayetteville. Él escribe poesía, cuentos cortos y crítica literaria. Sam espera entrar en un programa doctoral para estudiar la literatura latinoamericana de los siglos XX y XXI enfocándose en la creación de la imagen literaria y cinematográfica de la Ciudad de México.

Edith Gabel es estudiante de español en la Universidad de Arkansas - Fort Smith. Es mexicana y desde muy pequeña vivió en la ciudad de Guadalajara, México, donde hizo la mayoría de sus estudios. Se graduó de la Universidad Autónoma de Guadalajara de la carrera de Asistente Administrativo Bilingüe.

Lance Hawvermale trabaja como editor y profesor de inglés en la Universidad de Arkansas – Fort Smith. Se enamoró de palabras cuando estaba en la escuela primaria, después de haber leído la obra de Ray Bradbury *Something Wicked This Way Comes*.

Heather Rae Hinds nació en Dakota Norte pero se crió en Arkansas. Tiene título en español de la Universidad de Central Missouri. Ha vivido y trabajado en México. También ha trabajado con la comunidad hispanohablante en Kansas City, MO. Es estudiante graduada en el programa de literatura española y latinoamericana de la Universidad de Arkansas, Fayetteville.

...continued on next page



Jorge Mendoza nació en Bolivia y vive en noroeste de Arkansas desde el 1989 cuando vino a la Universidad de Arkansas en Fayetteville para hacer la Maestría en Bellas Artes (M.F.A.). En cuanto a su vida de pintor, hizo exposiciones en Latinoamérica (Bolivia, Brasil, Puerto Rico) como también en Europa (Paris, Madrid, Lisboa, Barcelona) y en Norteamérica. En 2005 terminó la Maestría en Español (M.A.) en la Universidad de Arkansas en Fayetteville.

Eric McGuyer nació en el 29 de mayo de 1985 en Fort Smith, Arkansas. Él es el menor de tres hermanos y está completando su año final en la Universidad de Arkansas - Fort Smith. Su especialización es español, y él espera ejercer su carrera como profesor algún día.

Katie Diana Pitchford nació en Fort Smith, Arkansas en el 21 de junio en el año 1989 a padres americanos. Ella tiene cinco hermanos y cuatro hermanas. Le encanta jugar los deportes especialmente baloncesto. Tiene una obsesión con el hombre araña y Johnny Depp. Además le gusta ver las películas, sus favoritas *Superbad*, *The Hangover*, y *Stepbrothers*.

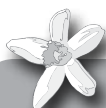
Khosrow Salman, vive en Miami, Florida donde trabaja para una empresa de tecnología y viaja por América latina. Khosrow es ingeniero y posee una maestría de la Universidad de Bradford, Inglaterra. Cuando no trabaja o está viajando le gusta realizar paseos en bicicleta, jugar al fútbol, ir a las carreras de autos Indy, y leer autobiografías e historia moderna. Sus autores favoritos son Edward Gibbon, John Keats y C.S Lewis.

José Santillán, de 18 años, es estudiante de colegio en Northside High School en Fort Smith, Arkansas.

Karen Saylor está en su último año de la universidad, trabajando en su título en inglés. Ella es miembro de Sigma Tau Delta, una sociedad internacional de honor, y ha presentado varios trabajos de investigación en conferencias. Al graduarse, Karenne planea continuar sus estudios de Maestría y ser una profesora de inglés.

Albert Walgreen estuvo en Afghanistan por dos períodos de servicio como oficial del ejército. Trabajó en la embajada americana en Bagdad, Iraq en capacidad diplomática. Ahora vive en Lavaca, Arkansas con su esposa, su hijo y su hija y estudia español en la University of Arkansas-Fort Smith.

Jordey Wooten es de los EEUU pero nació en las Filipinas. A Jordey le gusta la música clásica y toca el fagote en la banda. Quiere trabajar como un intérprete de español pero todavía no sabe por cierto qué va a hacer. Trabaja en un restaurante y es un mesero. También le gusta beber jugo de manzana todos los días.





Azahares

CALL FOR SUBMISSIONS! 2011

Submission Deadline:
Friday, December 31, 2010

All written submissions must be primarily in Spanish or, if in English, they must thematically reflect Latino culture. Preference will be given to Spanish-language works. All artwork and photography must reflect the culture of the Spanish-speaking world.

General Submission Requirements and Guidelines

- Each author or artist may submit up to three of his or her works for publication.
- Each author or artist must also submit a 60-word biography in Spanish, written in the 3rd-person point of view, saved as a Word document.
- All submissions must be in electronic form to *Azahares Submissions* (azahares@uafortsmith.edu) with *AZAHARES 2011* as the Subject Line.

All emailed submissions must include:

1. completed Submission Form
(can also be downloaded at www.uafortsmith.edu/Languages/Azahares)
2. 60-word biography
3. written or visual submission(s)

Poetry Submission Requirements

- Poems must be submitted in the page layout intended for publication.
- 100-line maximum per poem.
- Please save as a Word document.

Prose Submission Requirements

- This includes essays, short stories, and one-act plays.
- 3,500-word maximum per work.
- Please save as a Word document.

Artwork/Photography Submission Requirements

- Color and black-and-white submissions are accepted.
- Please indicate medium used (watercolors, oils, digital photography, etc.)
- Please save as a .jpg file, with a high resolution (between 300 dpi and 1200 dpi).

Anticipated publication date for *Azahares* is Spring 2011.



SUBMISSION FORM



Artist/Author Information:

Name: _____

Mailing Address: _____

City, State, Zip : _____

Phone Number: _____

Email Address: _____

Are you a current UA Fort Smith student? YES NO

Submission Information:

Fill in the title(s) and genre(s) – prose, poetry, art – in the table below.
If submitting artwork, please indicate medium.

TITLE	GENRE
Submission #1	
Submission #2	
Submission #3	

*A maximum of three submissions per each author/artist, regardless of genre.

Statement of original work:

I hereby declare that all submitted items are my own and previously unpublished. I grant permission to the *Azahares* Editors to use my works for publication and promotion of this literary magazine.

Author/Artist signature

Date

Please fill out the form above, and submit it along with **1)** your submissions for *Azahares* 2011, and **2)** your 60-word (max) biography. **Deadline for Submissions is December 31, 2010.**

All submission materials should be emailed to azahares@uafortsmith.edu or mailed to:

Mary Cantu, *Azahares* Managing Editor
Department of World Languages
Vines Building, Room 218
University of Arkansas - Fort Smith
Fort Smith, AR 72913





Death
José Santillán
dibujo en lápiz



University of Arkansas[™]
FORT SMITH

2010
Azahares

Mary Cantú, Managing Editor • Department of World Languages
azahares@uafortsmith.edu • 479 788-7979